

La Comunidad, en el G-9 de las mafias criminales

Valencia ha entrado como objetivo de las estructuras delictivas más importantes del mundo; son casi una decena de instituciones que se han expandido aprovechando la globalización

GUILLERMO RUIZ

VALENCIA.- El crimen organizado ha aparcado su carácter marginal y se ha incrustado en las venas del sistema político y económico. La globalización que ha desarrollado el planeta en los últimos años ha permitido que las grandes mafias se hayan subido a la ola de la expansión como si se trataran de fuertes empresas.

De este modo, la Comunidad Valenciana ha sido objetivo del hampa internacional aprovechando la prosperidad de esta autonomía y la presencia de puertos -algo fundamental para las mafias-. Los delincuentes extranjeros se han especializado en controlar la prostitución, la entrada de drogas en el país o en introducir nuevos métodos de robos. Los expertos y las Fuerzas de Seguridad comparten semejante visión.

Incluso las mafias más clásicas se han decidido por extender aquí sus negocios más oscuros. Pero unas organizaciones más que otras han apostado por asentarse en Valencia, aunque sólo fuese por situar a la Comunidad como refugio de sus hombres más buscados en sus lugares de origen. Agentes de la Interpol se han acostumbrado a perseguir en este litoral las huellas de malhechores fugados por toda Europa.

La globalización también ha interconectado los flancos valencianos de dichas redes criminales con sus sedes principales en el extranjero. Las grandes organizaciones ya operan en diversa medida en esta área que mantienen focalizada. Es el especialista francés Jean-François Gayraud quien las ha agrupado bajo el término de G-9.

Este comisario galo afirma que las nueve mafias más influyentes -con su versión valenciana- son la Cosa Nostra estadounidense y la siciliana, la Mafía Albanesa, la *Maffya* turca, las Triadas chinas, los Yakuza japoneses y otras cinco redes transalpinas, a saber: la Ndrangheta, la Camorra de Campania y la Sacra Corona Unita de Apulia. A veces entre ellas suelen compartir diferentes ámbitos de actuación.

G. R. S.

VALENCIA.- Drogas, prostitución, atracos agresivos, robos por Internet, extorsiones, dinero negro, juegos de azar, chantajes a altas personalidades, asesinatos mediante sicarios, mendicidad falsa, blanqueo de capitales con empresas tapadera, venta de niños, utilización de menores para perpetrar actos delictivos, trata de blancas, intercambio de coches de impor-

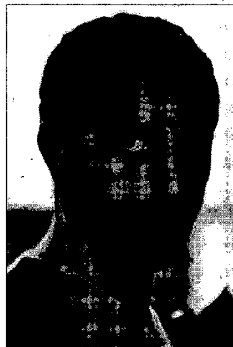
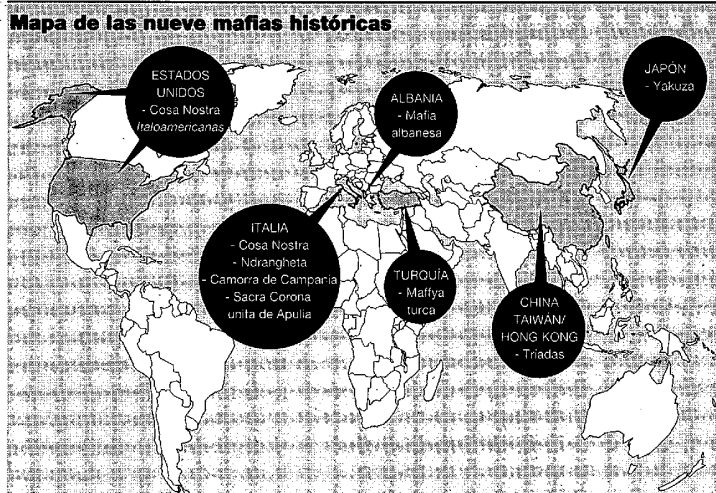
tación en el mercado negro... Las mafias se ocupan de todo aquello que está prohibido y se mantienen organizadas por nacionalidades, aunque a veces en las bandas se unen súbditos de varios Estados con el fin de aunar esfuerzos y de aprender los unos de los otros a tenor de las espe-

cialidades que dominan a la perfección. Frente a las redes que integran el G-9, en la Comunidad Valenciana, siguen expandiéndose las estructuras de origen rumano, ruso y colombiano. Pese a que en un primer momento todas ellas eran expertas en una sola o en escasas ta-

reas delictivas, estas mafias se han esforzado en desarrollar múltiples facetas con tal de continuar obteniendo ganancias astronómicas. Pero ahora «lo saben hacer todo», según explicó un experto policial a este periódico.

La facilidad con la que se manejan en Inter-

pol ha permitido que los ciudadanos rumanos e incluso búlgaros se hayan convertido en auténticos expertos en el robo a cuentas bancarias por el ciberespacio. Otros delitos tecnológicos que controlan son la falsificación de tarjetas de crédito. Las bandas rusas y las colombianas emplean métodos más drásticos, aunque estas últimas saben asaltar las casas «como nadie», dijo el mismo especialista.



Iannaco, detenido en Valencia. / EFE

según explicaron fuentes policiales a EL MUNDO. Dentro del G-9, las mafias italianas, las chinas y las albanesas se han convertido en las estructuras que más se han prodigado en la Comunidad durante el último lustro. Las primeras han destacado por cometer extorsiones, las segundas están especializadas en la falsificación de mercancías y las últimas en la prostitución, los robos a viviendas y los delitos tecnológicos.

▶ ITALODETENIDOS

Pese a que la actividad originaria de una mafia era ofrecer protección a cambio de dinero, el desarrollo de estas organizaciones ha tendido al control de más negocios al margen de la ley. Pero en el caso de las redes del sur de Italia, la Comunidad les ha servido como punto de refugio de sus capos. Es el caso del famoso madamés napolitano Luigi Iannaco, a quien la Policía Nacional le detuvo en Valencia el 14 de noviembre de 2005. Más conocido como *El Maestro*, Gigno estuvo acusado de cuatro homicidios, asociación criminal, extorsión y tráfico

▶ FALSEDAD CHINA

Sin embargo, en cuanto a las organizaciones chinas sí ha habido múltiples cogidas sobre todo relacionadas con la falsificación. En 2005 fue famosa la detención de una funcionaria de la Delegación del Gobierno por falsear documento público vinculado con estas redes criminales. De la misma forma, una macrorredada de la Policía Local de Valencia terminó con la incautación de cientos de productos asiáticos en el barrio de Russafa a mediados del año pasado.

Mientras, la Mafía Albanesa se ha prodigado en la Comunidad bajo diferentes especialidades. Una de ellas es el robo violento a viviendas amparándose en la preparación paramilitar de sus integrantes tras su experiencia en la guerra de Kosovo. Esta red controla también la prostitución en los polígonos industriales y los delitos con tarjetas falsas.

Rusos, rumanos y colombianos siguen en continua expansión

net ha permitido que los ciudadanos rumanos e incluso búlgaros se hayan convertido en auténticos expertos en el robo a cuentas bancarias por el ciberespacio. Otros delitos tecnológicos que controlan son la falsificación de tarjetas de crédito. Las bandas rusas y las colombianas emplean métodos más drásticos, aunque estas últimas saben asaltar las casas «como nadie», dijo el mismo especialista.